

BUEN HUMOR

40 CENTIMOS



—Oye, Humberto, ¿y aún se atreverá la Compañía a subirnos el flúido eléctrico?

Dib. BERGSTROM.—Niza.

Ayuntamiento de Madrid



BUEN HUMOR



PRECIOS DE SUSCRIPCION (PAGO ADELANTADO)

MADRID Y PROVINCIAS

Trimestre (13 números).....	5,20 pesetas.
Semestre (26 —).....	10,40 —
Año (52 —).....	20 —

PORTUGAL, AMERICA Y FILIPINAS

Trimestre (13 números).....	6,20 pesetas
Semestre (26 —).....	12,40 —
Año (52 —).....	24 —

EXTRANJERO

UNION POSTAL

Trimestre.....	9 pesetas.
Semestre.....	16 —
Año.....	32 —


ARGENTINA (Buenos Aires)

Agencia exclusiva: MANZANERA, Independencia, 856.	
Semestre.....	\$ 6,50
Año.....	\$ 12
Número suelto.....	25 centavos.

Agencia en Cuba para la venta: Compañía Nacional de Artes Gráficas y Librería. S. A., Apartado 605. Habana

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Angel, 5. — MADRID. — Apartado 12.142



PAPEL
DE
FUMAR

BAMBÚ



LOS TAMBORES
POLVO INSECTICIDA
LEYER & COMP
SON INFALIBLES PARA LA DESTRUCCION DE TODA
CLASE DE INSECTOS

Sección recreativa de BUEN HUMOR

por DIEGO MARSILLA

48.—En el mercado siempre va la gente.

CREPUSCULO

TIEMPO

49.—Combinando los palitos, resultará el nombre de una provincia española.

|||||

50.—Charada.

¡Qué prima torcia me da!
¡Tan buen un dos que tenía
y tan todo como está!

ALBERTO

Pulseras de pedida
7, CARRETAS, 7

51.—Allí vivo yo, aunque esté mal escrito.

VI A

500

|||||

52.—Con lo que te ha tocado cómprame un traje.

S
OLTEA TARDO
500:500
IODURO
S

53.—De Geografía.

NOTA :: 12345



El señor bondadoso.—¿Cómo un niño pequeño como tú va solo de Londres a Liverpool? ¿No tiene tu familia miedo de que te ocurra algún accidente?

El niño.—No; porque papá me ha dicho que está seguro de que encontraré a algún tonto en la estación que se interesará por mí.

De The Passing Sow.—Londres.

Perfumeria "Belleza"



PARIS y BERLIN
gran premio y meda-
llas de oro

Exijan siempre esta
marca y nombre
BELLEZA (Registrado)

DEPILATORIO BELLEZA.—Tiene fama mundial porque es inofensivo y lo único que quita de raíz, por fuerte que sea, el vello y pelo de la cara, brazos, nuca, etc., sin perjudicar al cutis por delicado que sea. Resulta- dos rápidos, prácticos y sin mo- lestia alguna. Unico que ha obtenido Gran Premio.

SIRIO BELLEZA (contra las canas).—A los pocos días de usarlo desaparecen las canas, de- volviéndoles su primitivo color con extraordina- ria perfección. Usándolo una o dos veces por se- mana se evitan los cabellos blancos, pues sin te- ñirlos les da vida y color. Es inofensivo hasta para los *herpéticos*. No mancha, no ensucia, ni engrasa.

TINTURA WINTER, marca BELLE- ZA.—Basta una sola aplicación para que des- aparezcan las canas. Sirve para el cabello, barba o bigote. Da matices perfectamente naturales e inalterables. Pídanla negro, castaño oscuro, cas-

taño natural y castaño claro. Es la mejor, más práctica y más económica.

CREMA ANGELICAL CUTIS (líqui- da) y **ALMENDROLINA BELLEZA** (pasta-espumilla).—Dan al cutis blancura natu- ral y finura envidiables *sin necesidad de emplear polvos*. Su acción es tónica y con su uso desapa- recen las imperfecciones del rostro (*rojeces, man- chas, rostros grasientos, etc.*), dando al cutis be- lleza y distinción (*blanca, rosada y Rachel*).

LOCION BELLEZA.—Con perfumes de frescas flores. *Es el secreto de la mujer y del hom- bre para rejuvenecer su cutis*. Recobran los rostros marchitos o envejecidos lozanía y juventud. Es- pecialmente preparada y de gran poder reconoci- do para hacer desaparecer las *arrugas, granos, barros, asperezas, etc.* Da firmeza y desarrollo a los pechos de la mujer. Absolutamente in- ofensiva.

FIJADOR BELLEZA.—Mantiene fijo el peinado todo el día. Cabello con brillo y elegante.

AGUAS DE COLONIA, marca BELLEZA

ROSAS Y CLAVELES.—Reproduce el perfume intenso de los rosales de España, a la vez que la delicada fragancia del clavel blanco.

AROMAS DEL MONTE.—La más alta concentración, perfume incomparable, aristocrá- tico, intenso y varonil.

FLOR SELECTA (extra-añeja). — Constituye un incomparable *bouquet*, fino y de gran fijeza y originalidad.

DE VENTA en Perfumerías y Droguerías.

En MEJICO: Cuspinera Forrellad y Morera, 6.^a calle del Pino, 233.—En BUENOS AIRES: Rogelio Mars, González Díaz, 669.—En LISBOA: Luciano Lourenzo, Avenida da Liberdade, 18.
En PANAMA: Pedro Pujolés, Farmacia Española, calles B y 13 Oeste.

AVISO. Cuando no halle en su localidad el producto que usted desea, pídale a los Fabricantes, ARGENTE HERMANOS, San Isidro, 13, Badalona (España)

CHARLAS DOMINICALES



la ventolera!...

¡Los meses y los años van derechos al manicomio!

¡Febrero es una máscara! ¡Marzo es una veleta! ¡Cualquiera se fía!

Nuestra obligación actual es cantar al mes corriente.

¿Qué le cantamos a Marzo?...

Lo lógico sería cantarle un *aria*.

Y cantársela, *silbando*.

Como *silban* los vientos.

Y los "árbitros" de fútbol.

Pero no queremos *desafinar* ante ustedes.

Nos limitaremos a hablar del tercer mes del año en voz baja y susurrante.

Esta "charla" será como una brisa. Como un *airecillo* ligero, como un *cuplé* de zarzuela...

Será una "charla" al viento.

Cosa perdida.

Sin embargo, es preciso *croniquear*. Para eso soy escritor. Y para eso me pagan.

¡Hablemos de "Marzo"!...

(Y si ustedes quieren, de "Ansorena".)

Yo quisiera echar una flor, antes de empezar, a este bello mes de los huracanes.

¿Qué flor más digna de él que una rosa?...

¡La "rosa de los vientos"!...

¡Justo!... Esa será la mejor... Así podremos elogiarle de Norte a Sur. Y de Este a Oeste. ¡Viva Marzo ventoso!...

A su impulso se mecen los tallos en los sembrados, se agitan los árboles, se hinchán las velas de los barcos, y se hinchán de ver pantorrillas los mirones.

¡Marzo sacude las cumbres y levanta las faldas!...

¡Marzo enciende las hogueras, apaga los candiles, y apaga y vámonos!...

¡Lástima grande que aquel bonito juego chino que se llamaba el "Mayón", haya caído en desuso!...

Era el juego marceño por excelencia.

Los "vientos" eran "dignidades". Y el que representaba el "viento" del "Este", cobraba doble. (Sin duda, para el entierro.)

¡Pero aquello pasó!

¡Hoy, quien atrapa un "viento", coge una "Cirila" como para él solo!...

Y si es del "Este", en Pardiñas se despide el duelo!

¡No hablemos, sin embargo, de cosas tristes! Cambiemos de aire. Eso hacen los tuberculosos y les va perfectamente. (Véase la "Guía de Sanatorios".)

Marzo es un mes alegre, aunque inconstante.

Parece el más femenino de los meses. Una bella mujercita airosa y variable:

*La donna e mobile
cual piuma al vento.*

Su carácter es ese. La *movilidad*. Su *sello* característico, es un *sello móvil*!...

En Marzo, por la mañana llueve y por la tarde hace sol.

Y viceversa: Por la mañana hace sol y por la tarde se suspende la novillada.

La "inconstancia" es propia de estos días marzales o marceños.

"Si Marzo mayea, Mayo marcea"; refirán *capicúa* que indica lo que nos podemos fiar de Marzo y de Mayo, respectivamente.

Lo dicho: Marzo tiene mucho de mujer.

Únicamente en un caso nos desconcierta un poco.

"Cuando Marzo vuelve el rabo..."

Entonces no sabemos qué decir.

De todos modos, nos es simpático este ventoso *portero* de la "Primavera F. C."

Como todos sabéis, él nos introduce en la estación *florida*, al llegar su día 21. Abriendo, para ello, la puerta del sol. ("Puerta del Sol-Florida".)

Marzo posee bellas cualidades. Y una muy actual.

La de ser *soplón*.

"Marzo ventoso, y Abril lluvioso, sacan a Mayo florido y hermoso"...

"Y meten a cualquiera en el calaboso".

Pero no divaguemos.

Estamos a tres del mes, y... ya veremos después.

Que los vientos sean *favorables* para nuestros lectores en el presente Marzo.

Que nuestras lectoras caminen *viento en popa*.

Y que no manden ustedes al cronista con *viento fresco*.

Es lo que deseamos con el alma.

Y con el alma-naque.



Dib. SILENO.—Madrid.

LUIS DE TAPIA



—Yo, señorita, soy todo lo contrario de mi hermano.
—¡Ay!, qué simpático debe de ser su hermano.

Dib. Bosch.—Barcelona.

Amores inquietos

Esta ñoñería
(que no *tié* siquiera
la categoría
de una friolera)
os dirá (sin guasa
y en forma concisa)
cómo el amor pasa,
posa, pesa y pisa.

El pintor-poeta
le dice a su amada
que se esté muy quieta
para ser copiada.
Y así está Dolores,
la modelo hermosa.
¿Qué esto, señores?
El amor que posa.

El galán de Mieres

llega a Miraflores,
donde las mujeres
tienen sed de amores.
Ante el tal presumen...
¡Pero él no se casa!
¿Qué es esto, en resumen?
El amor que pasa.

Largas faldas de ante
de la mesa penden,
y Elisa y su amante
con los pies *se entienden*.
No dejan su puesto,
ni el galán ni Elisa.
¿Qué viene a ser esto?
El amor que pisa.

Feliz él con ella
fué dos años justos.

Ella, que hoy no es bella,
le harta de disgustos,
y él pierde colores
y ella está muy gruesa.
¿Qué es esto, lectores?
El amor que pesa.

Aunque lo estéis viendo
falto de sentido,
lo que estáis leyendo
no echéis en olvido.
El amor (que es cosa
para andar por casa)
ya sabéis que posa,
pisa, pesa y pasa.

JUAN PEREZ ZUNIGA



—Dada la amistad que me une a usted estoy dispuesto a hacerle el préstamo que me pide, y no le cobraré más que el setenta y cinco por ciento.
—Verdaderamente, me conmueve tanto interés.

Dib DEL RÍO.—Barcelona.



El maestro.—Estos problemas están muy mal hechos y se lo voy a decir a tu padre...

—Se enfadará mucho.

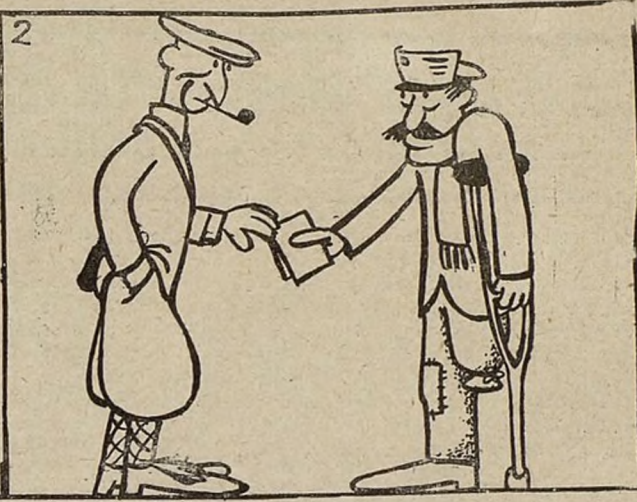
—Naturalmente. Al ver que tiene un hijo tan gándul...

—No; es que los problemas me los hace él.

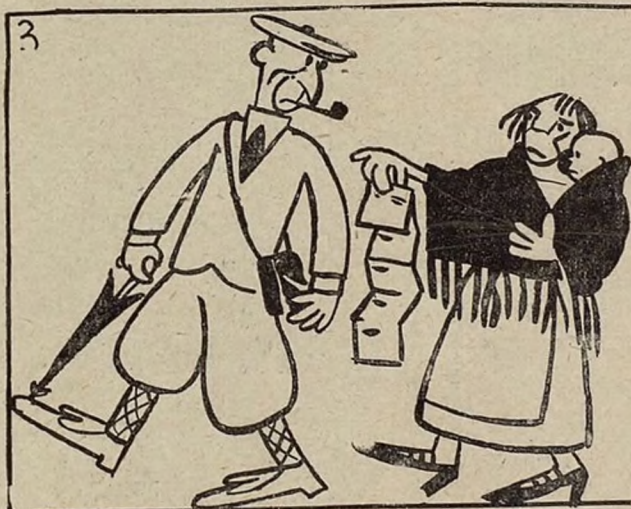
Dib. TROFF.—Valencia.



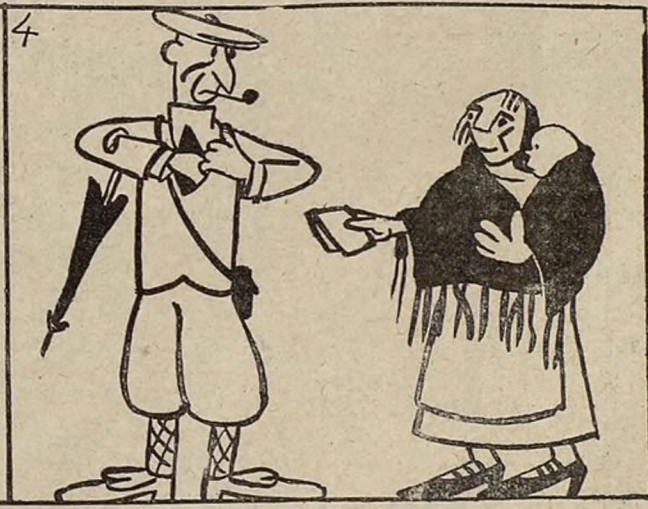
Señorito, ¿quiere usted el gordo? Es "quebrao", suma trece y termina en siete.



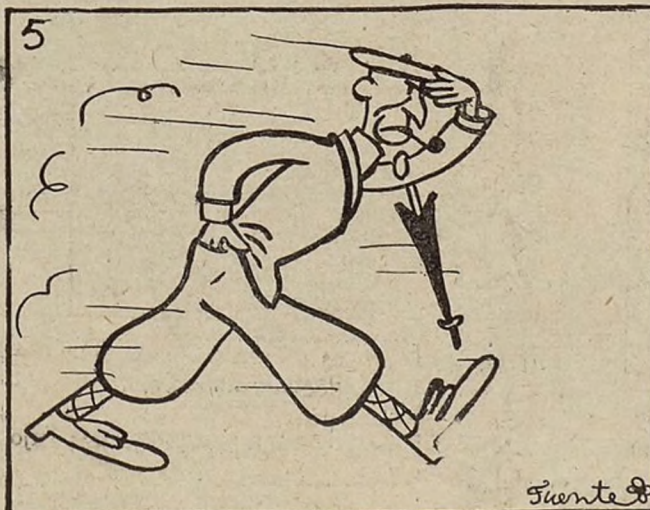
—¿Es de verdad el gordo?
—Se lleva usted los treinta mil duros, señorito.
¡¡Suma trece!!



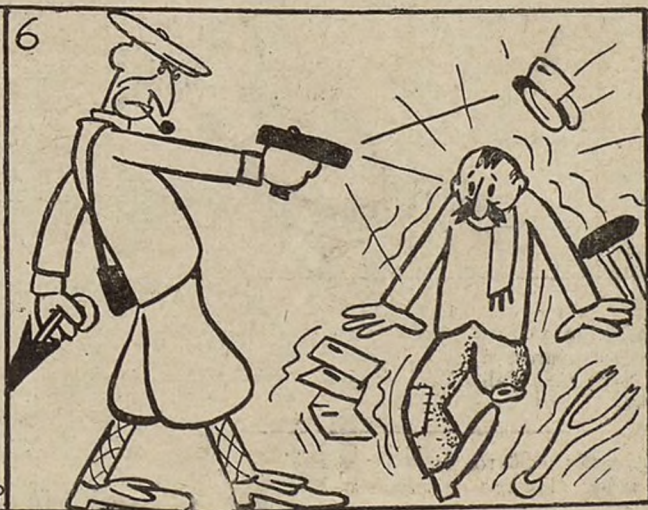
—Caballero, tome el gordo, treinta mil duros.
Un quince mil, capicúa y suma quince.



—¿Está usted segura que es el gordo?
—Segurísima; es capicúa y suma quince, ¡¡la niña bonita!!



¡.....!



¿.....?

ANUNCIOS RECOMENDADISIMOS

HAY QUE LEER UN RENGLON SI Y EL OTRO TAMBIEN

Estupendo saldo de sombreros hongos procedentes de una gran fábrica norteamericana. Depósito: Sombrerete, 14. Se venden a duro cada uno. La operación no puede ser más sencilla: *duro, y a la cabeza...*, y ya estáis arreglados para dos o tres años; porque estos sombreros, además de ser de duro, son de *dura*.

Compro casa en el centro de Madrid, prefiriendo las que estén situadas en el *punte de Vallecás*.

No admito corredores. Si acaso toleraría dos o tres pasillos.—Romanones, 1, y Cojos, 40.

¡¡GORDOS!! ¿QUEREIS ADELGAZAR?

¡¡DELGADOS!! ¿QUEREIS ENGORDAR?

¡¡VIEJOS!! ¿QUEREIS SER JOVENES?

¡¡CALVOS!! ¿QUEREIS TENER ABUNDANTE PELO?

¡¡CHATOS!! ¿QUEREIS QUE VUESTRA NARIZ SEA GRIEGA?

¿SI?

PUES YO SIENTO MUCHO DECÍROSLA, PERO HAY COSAS QUE SON IMPOSIBLES. *DE MODO QUE NO OS HAGÁIS ILUSIONES, PORQUE NO CONSEGUIRÉIS NADA MÁS QUE LLEVAROS UN DISGUSTO!...*

Hace falta un ayuda de cámara para señor paralítico, y una ayuda para señora estrenida.—Apartado W.-C., número 100.

Vendo saco de viaje por no tener necesidad de marchar fuera. Si del saco saco dos duros, me conformo.—Facundo Saco del Valle, calle de Jesús del Valle, al lado de la valla.

¿Queréis mudaros sin tener necesidad de avisar al carro de mudanzas? Pues

comprad nuestras camisetas y calzoncillos? de hilo crudo. Prendas que duran toda la vida, por larga que sea. Ni uno solo de nuestros compradores ha tenido que decir ¡adiós, prenda! a ninguna de las nuestras. ¡Al contrario: él se ha roto antes!

¡Resultado garantizado! ¡Hilo de ole! ¡Agodón que es algo más que don: es *algoexcelentísimo señordón!* ¡Bombasí a prueba de bomba!

Camisería, camisetería y calzoncillería barcelonesa, Antón Martín, 66.—Llamad al sereno (a voz en cuello... y puños).

porque no le ha asistido este doctor ni ningún otro colega.

Vendo una máquina Singer y diez romanzas de Verdi, encuadradas de azul. Comprar ambas cosas, es coser y cantar.—Cantarranas, 25.

Hace falta un ama de cría en el Cuartel de la Montaña. Es para un soldado que no está en condiciones de ir a buscarla. Inútil presentarse sin buenas referencias y dos cajetillas. No sea tonta y escriba a Lista.

¡¡IMPORTANTISIMO

para los hombres de armas tomar!

La pistola "SPICHA" es la mejor pistola del mundo.

HUID DE TODAS LAS DEMÁS MARCAS; Y TAMPOCO ESTARÁ DE MÁS QUE HUYÁIS DE ÉSTA, SI OS APUNTAN CON ELLA

¡¡ES ESTUPENDA!!

¡¡ES ÚNICA!!

¡OCHENTA MIL DESPENADOS EN TRES AÑOS! ¡EXITO SIEMPRE GARANTIZADO!

Desde que esta colosal arma se puso a la venta, hay cola a las puertas de todas las nerópolis del Universo.

REPETIMOS QUE ES LA MEJOR PISTOLA DEL MUNDO; MEJOR DICHO: LA MEJOR PISTOLA DEL OTRO MUNDO.

¡PEGAOS UN TIRO Y OS CONVENCERÉIS! FÁBRICA CENTRAL EN LAS MATAS.

SUCURSALES EN PEGO Y EN PUEBLO NUEVO DEL TERRIBLE.

El purgante ATROZPINA mueve el vientre mejor que una bayadera. Con dos cápsulas se cura usted enseguida, y con cinco cápsulas puede usted suicidarse fácilmente. No deja rastro. — Inventor: Doctor Malo y Mata, Colmenar Viejo. Nota.—Colmenar ha llegado a viejo

¡¡NOVIAS!! ¡¡NOVIOS!!

DE NINGUNA MANERA OS CASÉIS SIN HABER ADQUIRIDO VUESTRO AJUAR DE CASA EN LOS ALMACENES DE MUEBLES

La caoba nupcial

(AMOR DE DIOS, 50)

Y

La luna de miel biselada

(OSO, 127)

Y, puesto a aconsejaros, os aconsejaría que después de adquirido el ajuar, no os caséis tampoco.

¡ES UNA SOBERANA MAJADERÍA, Y ADEMÁS PODÉIS UTILIZAR LOS MUEBLES SIN COMETERLA!!

¡LO ESTÁ YA HACIENDO ASÍ LA MAR DE GENTE MODERNA Y CON TALENTO, Y LES VA PISTONUDAMENTE CON EL SISTEMA!!

La sociedad de fabricantes de curtidos de Ibiza necesita un comisionista que corra en cueros por toda España. Los que no tengan miedo al ridículo, pueden dirigir ofertas y enviar retrato, a ver si conviene.

Agente anunciador:

ERNESTO POLO



- El mayor y el segundo estudian para médicos.
—¿Y el menor?
—El menor, como el pobre está tan delicado, estudiará para paciente.

Dib. CASTANY.—Barcelona.

EL BROMAZO

Don Hermenegildo iba, todo el año, al mismo café, a la misma hora, y a la misma tertulia, con el mismo amigo. Este amigo era don Froilán, que iba, pues, todo el año, al mismo café, a la misma hora, y a la misma reunión con don Hermenegildo.

Tal puntualidad les acreditaba de personas contrastadamente serias.

Vivían los dos como en un remanso, al margen de la movilidad vana de los demás. En el café, pugnaba el grave empaque de ambos con la algarabía del resto de los asistentes, habituales o advenedizos. Encastillados los dos en la profundidad serena de su conducta, desdeñaban la discusión frívola, el inmoderado reír, la broma deleznable. La broma era para ellos ingenuidad de los hueros.

Mas la tentación la ideó el Diablo, preferentemente, contra los apacibles. Al cabo de los tantísimos años, no se sabe qué tufillo infernal mareó las re-

posadas meninges de don Hermenegildo el serio. El, denodado enemigo de la broma, tuvo, un carnaval, la ocurrencia de... dar a su solemne camarada don Froilán un bromazo.

¡Ah, perpetuo instinto infantil el del hombre!

Por lo pronto, se promovió una escandalera en casa de don Hermenegildo. La esposa, llena de complacencia por la excepción, y los chicos, atollondrados por el sensacional suceso de que su padre iba a vestirse de máscara, sentían la emoción de lo supremo.

Papá se disfrazó de mamarracho improvisado, con un capotón impermeable, calado de goteras, con un gorro de papel que semejava una tulipa y con una careta horrenda de oso blanco. Todo, repentizado y a la buena de Dios. No, a la mala del Diablo.

Y salió a la calle, promovida una

jubilosa expectación en el hogar; salió dispuesto a dar el bromazo a su íntimo y descuidado amigo don Froilán.

—¡Guau, guau!—le ladró un *quidam*.

—¡A ese, a eseee!...—le delató otro.

—¡Qué bonito vas!—exclamó una señora.

—¡Fuera, fuera! ¡Da'le en la cabeza!—chillaron de un grupo.

El no hizo caso. Iba a su fin, iba a dar su broma, y nada más. Don Froilán estaría, por de contado, aguardándole en el café, como todos los carnavales anteriores, como todos los días.

—¡Esperpento!—gritaron estentóreamente a don Hermenegildo, desde un coche.

¡Zas! Un tiro sordo de garbanzos fósiles se estrelló, como perdigonada, contra el sonoro capotón.

Se volvió, fiero, el hombre; pero al enseñar su faz de oso, una risotada, tan fuerte como si se le riera toda la ciudad, zumbó en sus oídos.

—¡Se creará que va haciendo gracia!—comentó una voz.

Don Hermenegildo se resignó para su capote. Mas le apesadumbró un tanto que, siendo él persona tan formal, que no iba bromeando con nadie, mereciese las chuscadas irrespetuosas de cualquiera.

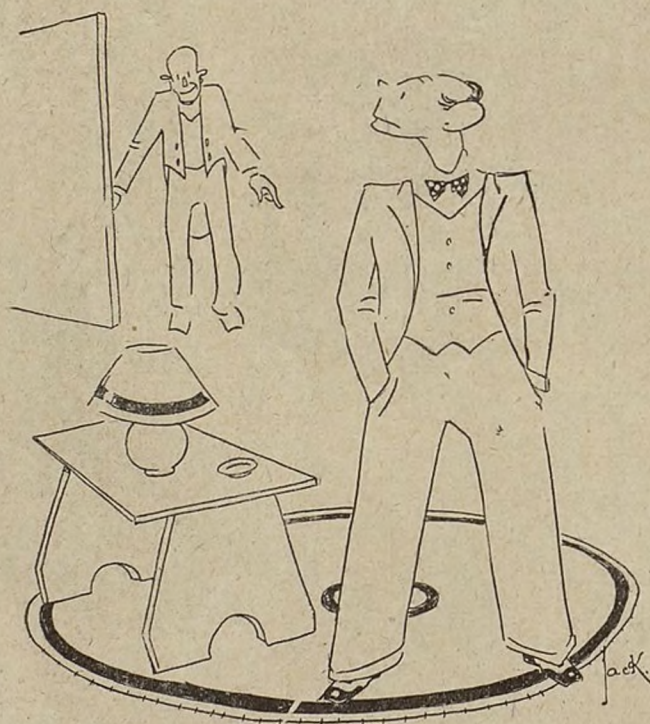
La indignación le hizo acelerar el paso. Pero un chaparrón de carcajadas cayó sobre él, en la calle siguiente; y al desembocar en la Glorieta de Bilbao, un huevo podrido se chascó, fulminante, contra sus hocicos de oso... Tan inesperado y de lleno le alcanzó el golpe, que a poco arrolla a nuestro hombre un automóvil atestado de *pierrots gordos*...

Don Hermenegildo intentó a toda costa echar a andar por calles menos concurridas. No lo consiguió; porque, de pronto, un abigarrado aluvión de máscaras le cercó y abrumó con aparatoso escándalo:

—¡Hu, hu!...

—¡Animal, animal!...

—¡Vente con nosotros!—le ordenó un chispero, que llevaba una chispa monumental y una cachiporra tremenda.



El pollo.—Seguramente se estará mojando mi coche en la calle.
El criado.—No, señorito; lo tiene Juan bajo su paraguas.

Dib. JACK.—Madrid.

—¡Con nosotros!—mandáronle un clown y un guardia de corps.

También le rodearon un chimpancé, una hembra deshonestamente vestida de hombre, cuatro o seis comadres, ocho o diez brutos más... Al triste oso no le fué posible el hurtarse. Como una pajuela puesta al contacto de un arroyo corriente, así fué precipitado y llevado, por calles y calles, soportando, ya los tropezones del guardia de corps, ya los manotazos de la hombre, ya las miradas foscas, a través de la caretaza, que le dirigía insistentemente cierto mascarón mudo, encubierto con una sábana, y que blandía una badila y una escoba.

Y pasaba el tiempo... ¿y qué diría el amigo don Froilán, solo en el tranquilo rincón de todas las tardes? ¡Malhadada hora en que se le ocurrió a don Hermenegildo caer en la debilidad plebeya de disfrazarse y querer dar un bromazo estúpido a un amigo... para resultar él presa de las bromas de todo el mundo!

Quiso, de nuevo, huir; mas a punto estuvo de que aquellos salvajes le mondarán. El mascarón de la sábana, la escoba y la badila le mostró ademán de romperle la cabeza de oso.

En un paseo, la mascarada asaltó una carroza; y don Hermenegildo entonces quiso aprovechar, por dos veces, la ocasión de escabullirse entre la masa... Una vez, todos aquellos brutos le apabullaron, en castigo; y otra vez, fué el mascarón odioso de la badila y la escoba el que le persiguió, le plantó la escoba en la caraza de oso y le amenazó con la badila... Don Hermenegildo fué a repeler la agresión, sino que se le interpuso la masa, la cual, separándole providencialmente, le alejó, maltrecho del paseo...

El habría matado, uno a uno, a los mascarones, y sobre todo al de la escoba y la badila, del que no se olvidaría jamás; pero en fin, estaba salvado del monstruo de las mil caretas, y corrió hasta casa...

La tarde siguiente, volvió a su rincón habitual del café.

—¿Dónde estuviste?—inquirió e amigo.

Don Hermenegildo, por no responderle, preguntó, a su vez:

—¿Y tú?

—No vine—confesó don Froilán.

—¡Ah!... ¿Tampoco?... Pues mira; voy a contarte... Me disfrazé.

—¿Cómo, qué dices?

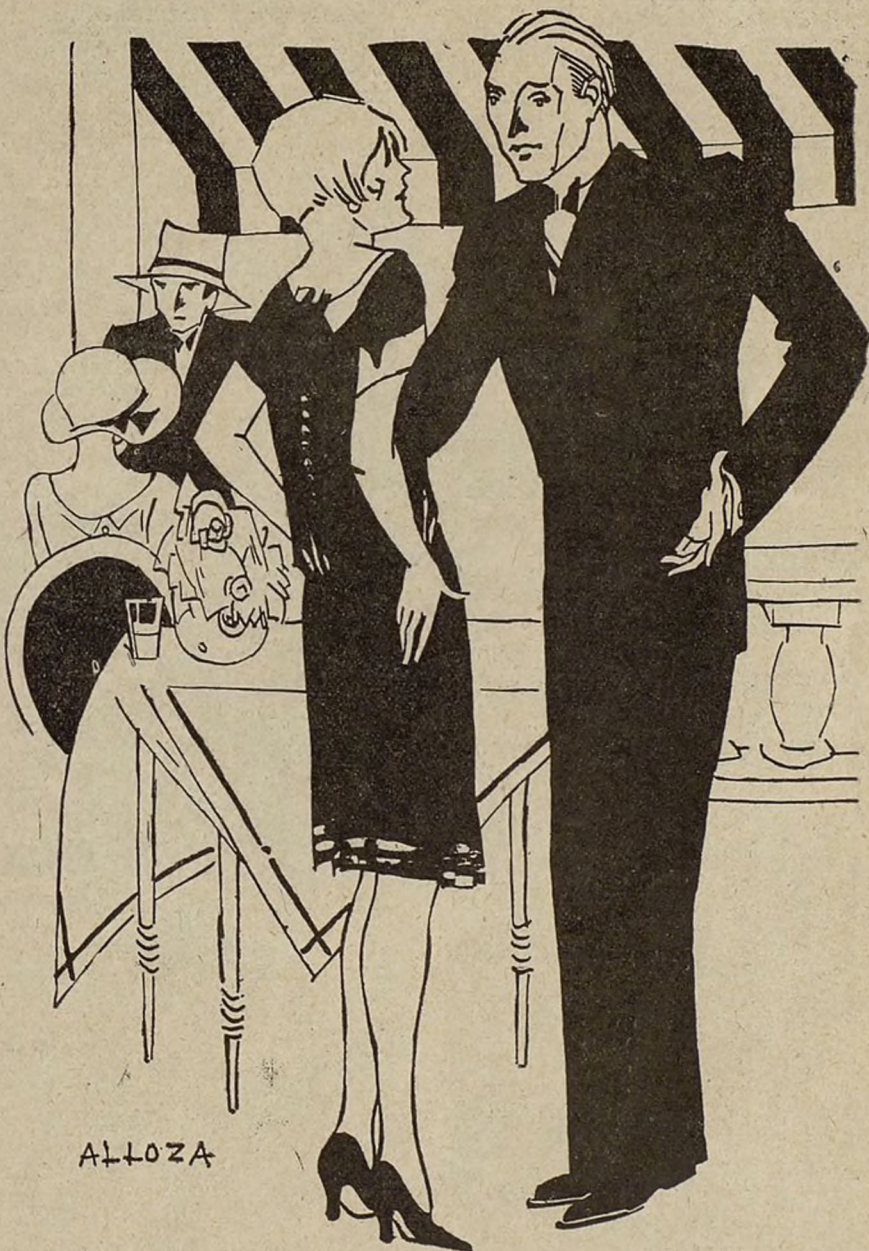
—Sí; por darte un bromazo.
—No habrías podido dármelo, porque... yo me disfracé también.

—¡Hola!

—Pues, sí; como tardabas, me aburrí. Tanto, que ignoro cómo se me

ocurrió la tontería de enmascaramme. Nada... con cualquier cosa: cogí una sábana, y nada más: una escoba y una badila...

José BRUNO



—Caballero, lo que usted pretende es estúpido.
—La pretendo a usted, señorita.

Dib. ALLOZA.—Madrid

¡Viva la frescura!

Caballeros, ¡vaya un frío con que el año nos obsequia!...

Lo proclamo por si ustedes no cayeron en la cuenta, y no se explican por qué sus dientes castañetean y destilan sus narices y la piel se les congela, pues quizá en tales minucias

ni repararon siquiera, o aun observando que baja la columna termométrica no hagan caso, si es termómetro de *bola* el que ustedes tengan.

Sí, señores; ¡hace un frío que pela, ondula y afeita! Por todas partes hay nieves que las vías interceptan,

y rápidos detenidos, y expresos que no se expresan, y mixtos que no se encienden, y correos que no llegan; de moda otra vez se pone eso de "pa mí que nieva", aunque ya pasó a la historia..., tras de andar por la historietita. ¡Es demasiada frescura la que este invierno despliega!

Lo malo es que no vishumbro remedio, porque a mí estas temperaturas tan... módicas y este ambiente de nevera me sacan de *mis casillas* ¡y a la intemperie me dejan!

He tratado de embozarme con una capa atmosférica; mas ha sido vano empeño (esas capas no se empuñan).

Mis tibias ya no son *tibias*, son completamente frescas.

El piano está *destemplado*, como le ocurre a cualquiera; pero no entra en reacción, aunque lo envuelvo en corcheas —siendo el corcho buen abrigo—, y ni aun dando *el sol* se temple; va un dato revelador de hasta qué punto se encuentra convertido ya en un *témpano* (*tímpano*, más propio fuera): al pulsar el *re*, he notado, con alarma y extrañeza, que, en vez de la nota *re*, me resulta una *re-yerta*; ¡a este paso, el mejor día se vuelven locas las *cuerdas*!

Tiritando, obsesionado, ni leer puedo la Prensa, porque me equivoco, y veo, en vez de estopas, estepas; estufas en vez de estafas, y por flanera, franela...

Hay quien, a pesar de todo, compra algunas *frioleras* y tiene figura *airosa* y *alto vuelo* en las ideas...

Lo admiro; yo, en cambio, estoy más *quemado* que la yesca, echando *chispas* al ver que las heladas no cesan y *abrigando* la esperanza de que, con la primavera (o a lo sumo, allá en agosto), ha de terminar, por fuerza, este rigor desusado que sobre nosotros pesa, dejándonos los pies fríos y caliente la cabeza.



—¿Has visto aquéllos, qué patadas dan a una pelota? ¿Y los otros, qué puñetazos se arrean? ¿Y los otros...?

—¡Cállate, no vayan a decir que somos unos burros!

Dib. CASERO.—Madrid.

MIGUEL A. CALVO ROSELLO



Lo que le pasó a una artista a la que pidieron permiso para utilizar su retrato en la propaganda de un crema de belleza.

Dib. SAMA.—Madrid.

Un concurso más

Cansados, como estamos ya, de oír a todas horas que las mujeres de España son presuntuosas por presentarse a los concursos de guapas, cuando resulta que se presentan sólo por ser guapas, ¡vaya!, o si no me incomodo, nos hemos propuesto demostrar en público y privado que son presuntuosas de todas formas aunque no sean guapas.

Para ello hemos decidido abrir un nuevo concurso patriótico en el que emplearemos los premios que todavía nos quedan de los concursos anteriores, que como ustedes saben fueron declarados desierto; el único objeto de este concurso es acallar unos rumores que corren por ahí en las plataformas de los tranvías, y que molestaron mucho a nuestro recadero cuando los oyó, con los que propalaban la especie falsa (vaya propiedad de lenguaje) de que lo que queríamos era ahorrarnos los premios a toda costa.

Y eso sí que no.

Ahora habrá premio, pese a quien pese.

Para lo cual abrimos el presente CONCURSO PARA MUJERES FEAS con las siguientes bases.

1.^a Este es un concurso exclusivamente dedicado a las mujeres feas, y las guapas se deben abstener de presentarse si no quieren que les hagamos un feo.

2.^a Es indispensable ser española o hispanoamericana. No hay limitación de edad, ni de estado (si corresponde a dichas nacionalidades).

3.^a Que cuanto más fea mejor.

4.^a Que el único objeto del presente concurso es designar, por el Jurado que se especifica en otra base, cuál es la mujer menos fea de España y cuál es la hispanoamericana menos fea también.

5.^a Que por ser un concurso para feas no vale dar los premios a las guapas. Estas no se deben inscribir. Se trata de elegir a la menos fea y no a la más guapa, que para eso ya hubo uno.

6.^a Explícita y previamente reconocemos que es un concurso difícil, pero ahí está la cosa; pues su único objeto es demostrar que los Jurados siempre son justos, y reivindicar así a todos los demás.

7.^a El Jurado estará integrado por unos señores que no diremos quiénes son hasta ver si el fallo les gusta a todos. Por ahora nos lo callamos; si que es verdad que no sabemos todavía quiénes lo formarán, pero ya lo iremos pensando.

8.^a Que es inútil que protesten las demás no agraciadas. (Nos atrevemos a llamarlas así porque nos referimos a las que se inscriban y no sean premiadas; con las otras no nos metemos, ¡válgame Dios!). Decíamos que es inútil que protesten, porque si para llevarse el premio alegan que son menos feas que las premiadas, las dirá el Jurado que pertenecen ya al grupo de las guapas y las achantarán.

9.^a Que como fácilmente se colige de lo anterior éste concurso tiene por

exclusivo y único objeto establecer la línea divisoria entre las mujeres guapas y las feas, en los países de habla española.

10.^a Que el plazo de admisión se abre ya y se cerrará cuando haya varias inscriptas, pero no muchas para que no resulte pesado.

Repetimos, aun sabiendo que será inútil, que no se presenten las guapas que no fueron al otro grande, pero que no dejen de venir esas feas que tenían tantas ganas de un premio.

11.^a Se guardará una reserva absoluta con las no elegidas.

12.^a La selección se hará yendo los Jurados a las casas por si a alguna concursante le da reparo ir por la calle; que será dentro de la mayor moralidad posible, en traje de casa o con bata gorda, reservándose el Jurado el derecho de mirar con los rayos X no sea que se vayan a afean con postizos.

13.^a No decimos en qué consisten los premios para que no murmuren que las concursantes se inscriben por la materialidad del premio.

14.^a Que nos acordaremos que hay que fallar este concurso y no tardaremos. Ya hemos dicho que ahora sí.

15.^a Que casaremos, de grado o por fuerza, a cada una de las premiadas, española o americana, con el más próximo pariente soltero que tenga la otra. Mejor dicho: la boda será de grado porque para no pegar a nadie hemos puesto la base última.

16.^a Que nos cabe la satisfacción de manifestar que este concurso le abrimos sin otro objeto que el exclusivo y único de estrechar lazos con las naciones hermanas de Hispanoamérica.

17.^a Que si no se inscribe nadie en el concurso le declararemos desierto y pensaremos otro, para que no digan esas cosas en los tranvías.

18.^a Que inscribirse es estar conforme con todo y ajustarse a las presentes bases con la misma escrupulosidad con que el cuello se ajusta a la base del cráneo. O con más escrupulo aún: porque no admitimos este pivoteo que estoy yo haciendo ahora y que le consiente el cuello a la cabeza.

Conformes y en Madrid, 1929.

El Secretario de la "Sociedad anónima patrocinadora de concursos",

PEDRO GARCIA ORMAECHEA



—He dejado de fumar puros porque mis amigos se los llevaban todos.

—Pues yo he dejado a mis amigos y he guardado los puros.

Dib. BERNAD.—París.

Ayuntamiento de Madrid

HISTORIA DEL BAILE

"CAUSERIE" LIRICO-BAILABLE, SENCILLISIMA DE REPRESENTAR. ES "CAUSER"-Y-CANTAR



(En el escenario, un telón negro Mussolini o del color que al tras-punte le dé la gana, que por eso no vamos a regañar.

Por el lateral derecha saldrá EL RECITADOR, correctamente vestido de smoking y con una camelia de trapo en el ojal. Vamos, con una camelia que es un "camelio". Dirige al respetable uno de sus más elegantes saludos y se coloca en el lado derecho del escenario. ¿Se ha colocado ya?... ¿Sí? Pues que empiece cuando quiera.)

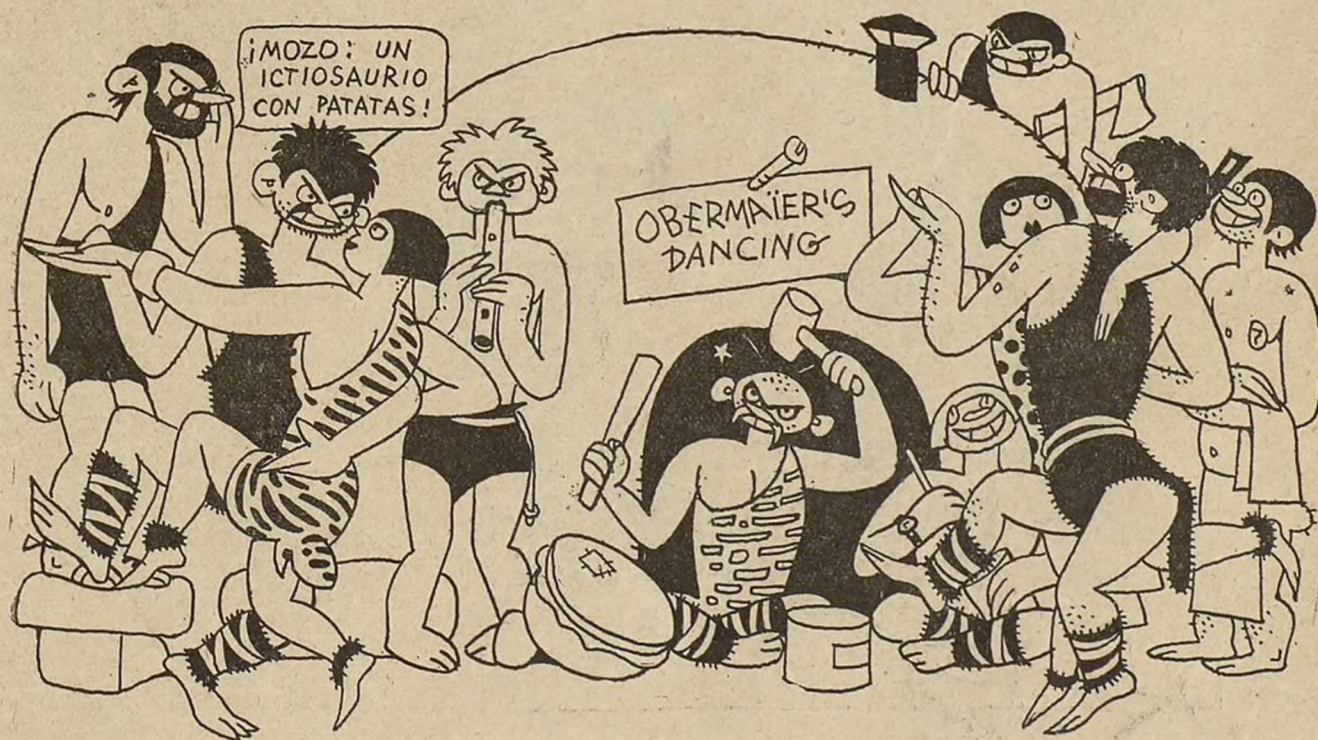
EL RECITADOR.—Señores, si ustedes no lo toman muy a mal, voy a tener el gusto de colocarles una charla, con proyecciones y todo, titulada "Historia del baile".

No crean ustedes que esta charla es una más en la abundancia de conferencias, digo abundancia de conferencias que soportamos todos los días. No, señores. Este es un trabajo tan

lleno de erudición y, sobre todo, de citas clásicas, que me parece que con él lo vamos a pasar estupendamente.

En el baile a través de las edades, que debiera ser uno de los principales aspectos de esta charla, sólo citaré, para no ser lato, las rumbas de la Chelito, el charleston de la Yankee y la tarara de la chica de mi perra, o sean la edad antigua, la edad moderna y la edad del pavo.

Respecto al baile en la prehistoria, he sacado el convencimiento, después de muchas vigiliass—fué en la Cualesma pasada—, de que el hombre ya bailaba en su edad cuaternaria. Lo digo porque me parece que hay bastantes indicios para creer que la cueva últimamente descubierta en Altamira era un cabaret cuaternario de postín, con sus tanguistas y todo. ¿No lo hace suponer el hecho de haberse



encontrado allí un hombre bien conservado rodeado de huesos?

Tenemos también el baile en la Historia Sagrada. Según ésta, fué David, por mal nombre *el gachó del arpa*, el primero que bailó. Bailaba los sábados, que era el día sagrado en Israel, delante del Tabernáculo. Claro es que hay quien dice que, antes que a David, ya se había visto algún sábado a Noé bailando también delante de un tabernáculo.

De lo que no cabe duda es de que los israelitas fueron los inventores del baile chulo. Me explicaré. Después de muchas investigaciones, había yo adquirido la evidencia de que los judíos nunca habían bailado esas danzas absurdas que la Tórtola Valencia copió de las estampas del Fleury. Acaso durante su marcha a través del desierto inventaron el *paso del camello*... Pero, no; yo conozco bien a esos judíos y sé que si ellos inventaron algún baile, siendo como son, así (*con el puño cerrado*), necesariamente tuvieron que inventar el *agarrao*. Y allá va la proyección de tan elegante baile. Van a ejecutarlo, en el buen sentido, Salomé y el Bautista.

Salomé es una *gachí* que quita la cabeza. El es un chulo fósil encontrado en un derribo de la calle de Provisiones.

(*Por el lateral izquierda salen una chica que sepa bailar bien a lo chulo y un tío flamenco más feo que don Picio, pero sabiendo girar un rato largo. Ella va de mantón y muy pelada a lo Bernardino. El lleva los pies atados con un pañuelo de aromáticas hierbas.*)

EL RECITADOR.—Cada día bailan menos, porque según dice el Bautista, en todas partes le ponen trabas. ¡Ah! Y no vayan ustedes a figurarse que esto del Bautista y Salomé es una *chufra* mía. Se llaman así.

EL BAUTISTA.—¡Hombre, le diré a usted, maestro! *Endenantes* me llamaban el *Niño de la mala uva*. Pero ya no me llaman el *Niño* porque he pasao de la edad. ¿Está usted, maestro?

EL RECITADOR.—¡Bueno, este *niño* se cree que está en la escuela!

SALOMÉ.—Como a mí también me llamaban de chica la *Niña martirizá*.

EL RECITADOR.—Bien; pero, ahora, decidme, *niños*, ¿cómo os llamáis?

EL BAUTISTA.—Yo me llamo Bautista Cerolo, a, el Bautista.

EL RECITADOR.—Bueno, eso de, a, es el alias.

EL BAUTISTA.—Es el mote. Sólo que así, a, es como me lo ponen en los juicios de faltas. ¿Está usted, maestro?

EL RECITADOR.—Bien, ¿y usted?

EL BAUTISTA.—Bien, gracias.

EL RECITADOR.—Bueno; pues ahora van ustedes a hacer el favor de bailarse un *chotis* encima de un ladrillo.

EL BAUTISTA.—Ni mentarlo.

EL RECITADOR.—¿Cómo?

SALOMÉ.—No, que una vez que nos anunciemos pa bailar así en el Coliseo de Lavapiés, antes de que el tras-punte sacara a escena el baldosín, se adelantó un *gachó* de la entrada general.

EL RECITADOR.—¿Y qué?

EL BAUTISTA.—Pues que nos echó el ladrillo. Ahora que el hijo de su madre tomó mal la puntería y me arreó en *tóo* el *torrao*. Dende entonces no puedo mover esta oreja.

EL RECITADOR.—Pues bailen ustedes sin ladrillo.

EL BAUTISTA.—Está bien. Haga usted el *osequio* de tocar un *chotis*, maestro.

(*Córese la cortina del lateral izquierda y aparece un organillo que tenga el chotis "Nicanor". EL RECITADOR lo tocará dando vueltas al manubrio con el codo izquierdo. Del telar, último término, bajará una cinta que cruce horizontalmente el escenario y en la que estarán ensartados, como buñuelos en junco, unos cuantos farolillos de lo más veneciano que se encuentre. Salomé y el Bautista bailan el chotis, y uno cualquiera de los dos, el que mejor voz tenga, canta sus delicadas estrofas.*)

Nicanor y la Bibiana

suelen ir entre semana

a bailar al Partidor.

Y en los *chotis* sobre todo

Nicanor se pone a modo,

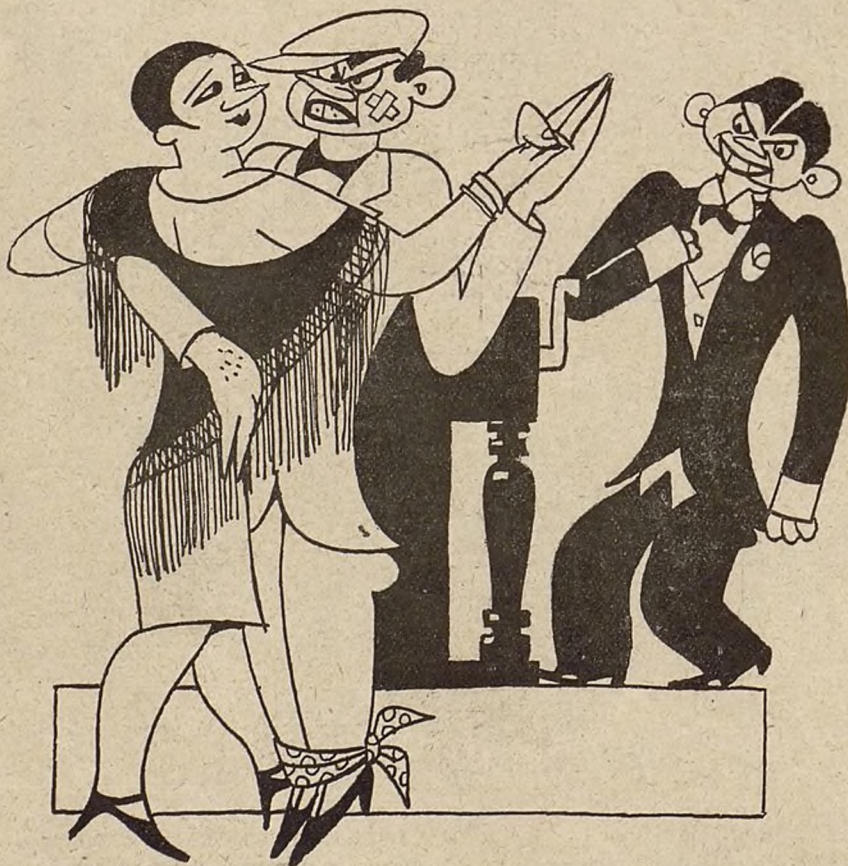
pues se incrusta que dá horror.

Etc., etc.

EL RECITADOR (*al terminar el chotis*).—Si ustedes quieren, y si algún señor sube a hacerse cargo del manubrio, puede repetirse el *chotis* seis o siete veces; pero yo, con su permiso, me retiro, porque es que me van a cerrar el portal... En la próxima charla hablaremos del profesionalismo en el baile. Muy suyo,

GARRIDO

(Texto y monos.)



BAMBALINA

DIABLAS Y TRASTOS

“Mira qué bonita era...”

Rosarito Iglesias, criatura gentil que había realizado por provincias, en temporadas efímeras y cortas, sus primeros ensayos como actriz, se ha presentado, por fin, ante el público madrileño, estrenando una comedia de la clase raíz cuarta: “Mira qué bonita era”...

Damos a esta comedia el calificativo de “comedia de raíz cuarta” o “raíz cuarta de comedia”, porque la mano de Ramos de Castro es la cuarta que cae sobre este tema. El punto de partida del asunto es un cuento o leyenda popular—consecuencia u origen de la copla—; este cuento fué, después, según nos dicen, recogido y redactado por Manolo Paso; después pasó a zarzuela; y ahora sin la música y con versos nos lo sirve Ramos de Castro.

Y esto es lo único que nosotros tenemos que oponer a la obra que nos ocupa: que la obra de Ramos de Castro tenga poco de Ramos de Castro. Y ese es el defecto capital. Si Ramos de Castro hubiera presentado ante nosotros una obra original nos hubiera parecido muy bien, muy bien, muy bien. En la obra que estrenó en la Comedia anteriormente probó que tiene originalidad suficiente para hacer una obra original que guste a todos.

Pero, precisamente por eso, hubiéramos nosotros querido que la obra fuera suya. Lo malo no es que lo sea, lo malo es que no lo sea.

Nadie como Ramos de Castro quedó por siempre obligado a sostener un sistema de fumigación y cacheo contra el uso de malas armas, puesto en vigor por él, en su obra estrenada en la Comedia, va ya para dos inviernos: “Pare usted la jaca, amigo”.

Aquello no era una simple parodia; aquello era una denuncia de ratimagos y trucos. El argumento aquel—escoliasta por la túnica y castizo por el sombrero cordobés—era un detective saleroso que se plantificaba en escena, diciendo: “A mí no me la dan”... Nosotros aplaudimos aquello porque nos pareció que con aquello quedaba ya por siempre y para siempre fundada una venerable institución: la de consumidor escénico. Aquella garita

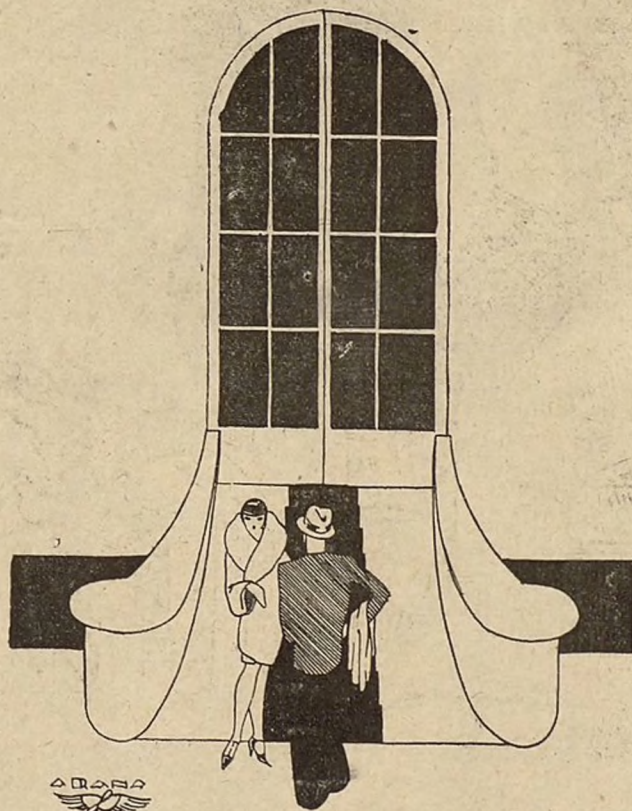
donde se guarecía el argumento en “Para usted la jaca, amigo”... era una verdadera garita de fiato, y el argumento estaba allí para clavar el pincho en la barriga a todo matutero de la escena.

Si la obra estrenada ahora en el Teatro Cómico, hubiera sido del propio fundador del fiato dramático, hubiera hecho funcionar al consumidor.

Así, cuando en el final del primer

acto, vienen a decirnos que han dado al protagonista de la obra una puñalada traperísima y suena acto seguido la campanilla del Viático, el argumento hubiera intervenido para decir

*Le atizan al buen torero
puñalón intercostal;
suena un tilín lastimero:
pero no teman, no es ná;*



—Cuando se muera tu tío nos deja toda su fortuna en el testamento.
—Pues dile que si nos la da ahora mismo le damos el cinco por ciento.

Dib. ARANA.—Madrid.

*no pasa nada; es que quiero
que haga a las gentes "tilín"
el efectismo del fin,
del fin del acto primero.*

Y luego, más adelante, cuando en el acto segundo, se levanta el telón y vemos, antes de nada, que el torero está como antes, bueno y sano, podía el Argumento haberse adelantado otra vez para decir a la asamblea:

*¿Lo ven ustedes?: ya está
curao el probe e mi arma;*

*todo fué pa despistá
fingiendo una farsa alarma.*

"Habiliá", que le dicen. Porque el argumento sabe bien—a él no se la dan—que aquello del puñalón no fué para otra cosa. Parece lo contrario, pero no. Parece que el puñalón es la causa de todo lo que ocurre después. Al torero, en efecto, le dicen cuando está en cama, que su novia, en vez de llorarle y de interesarse por su salud, está sirviendo de modelo a unos escultores, y le han dicho, por lo vis-

to, que sirve de modelo de desnudo o cosa tal, pues sólo en este caso se comprende que el torero desprecie a la novia y no quiera ni verla jamás—por creerla una cualquiera. Lo cierto es que el matador, fiado de los infundios que le meten, decide renegar de la novia, sin siquiera verla ni oírla, y decide fiarse con la nena que le metió los infundios y que hace, que después y por culpa de todo eso, pase lo que pasa.

Parece, pues, que el drama sobreviene por culpa de la puñalada, pues de no haber habido puñalada no hubiera él estado en cama; de no haber estado en cama habría visto a su novia; de haber visto a su novia habría sabido la verdad; y de haber sabido la verdad, ni él hubiera renegado de la novia, ni habría habido drama.

Pero no hay tal, en el fondo: la novia que está, como la mocita de este drama, a punto de casarse con un hombre, acude a ver al hombre, si éste se halla en peligro de muerte; y si ella no va a verle—por aquello del qué dirán—va, desde luego, el abuelo (porque la niña tiene abuelo y tiene abuela); y si van a ver al novio, ya la novia, ya el abuelo, ya la abuela, lo primero que hacen es decirle: "¿No sabes la noticia?: el señor cura ha querido que Fulanita sirva de modelo para la Virgen de la iglesia, porque no hay cara como la de ella, tan digna de los altares", y no hay matador, por matador que sea, que se considere en el caso de embestir ante semejante noticia.

La puñalada que atizan a este pobre matador no hacía falta para nada; se la dan por gusto del autor y a esto no hay derecho; no hay derecho a tener a un hombre en cama por gusto.

Si los autores hubieran buscado al matador de esta comedia un contrato de seis meses por lo menos para Méjico, habrían hecho un favor al pobre hombre y le hubieran puesto en situación de que ocurriera el drama con razón. Porque una vez ultramarino el matador podrían haber interceptado acá las cartas de la novia y podrían haber hecho llegar, en lugar suyo, las "calumnias" que la desacreditan. Pero darle una puñalada a mansalva ¿para qué? ¿No comprenden los autores que la novia irá a verle, que los abuelos irán a verle, que irán cien mil personas y que los cien mil descubrirán que le está metiendo infundios la gitana?

El autor pudo evitar a ese muchacho una puñalada tan tremenda; si no se la evitó fué por poder hacer "tilín" al final del primer acto.

Y es lo que diría en su garita el famoso consumidor de "Para usted la jaca, amigo"...

*Hombre, caray, no hay derecho
que por lucirse el autor*



—¿Supongo que no saldrás con ese vestido a la calle?
—Si te parece demasiado escotado me pondré el collar de perlas.

Dib. CUESTA.—París.



EL ENTIERRO, por GABRIEL FIMMORY

Había salido sin paraguas, con un hongo nuevo, y el cielo iba tomando un tinte amenazador.

Viendo un comercio en la acera de enfrente, entré. Un empleado, correctamente vestido de negro, salió a mi encuentro:

—¿Qué desea el señor?...

—¿Se encargarían ustedes de preparar un entierro de gran lujo?—pregunté.

—Ya lo creo, señor.

—Bien: hágame entonces el presupuesto.

—Inmediatamente.

Me acercó una silla, y se dispuso a tomar nota. Yo me senté. Afuera, la lluvia empezaba a caer en gruesas gotas.

—Ocupémonos primero del ataúd—dije—¿Qué modelos tienen ustedes?

—Lo mejor que se hace en todos los estilos.

Me presentó un catálogo con una infinidad de pequeños cajones en litografía, insistiendo especialmente sobre uno de roble barnizado, con interior guateado de seda blanca, cerradura, filetes y placas de plata.

—Es un artículo elegantísimo y de gran solidez—dijo el de las pompas. Y para reforzar mi convencimiento agregó: —Esto dura toda la vida.

—¿No se podría reemplazar el roble por caoba?

El empleado sonrió desdenosamente.

—Es mucho menos serio—dijo.

Discutimos luego el número de cirios que habían de colocarse alrededor del catafalco.

Según el empleado, eran ocho los que se ponían, generalmente; pero protesté:

—No, no... Quiero las cosas en grande; ponga usted diez y seis.

—¿Y crucifijo?... Tenemos de plata dorada, de gran efecto... Otro de madera y bronce... Uno más pequeño.

—Que se coloque el de plata... ¿No tienen de oro?

—No, señor... Tendría poca salida. Ya ve usted, artículo de gran lujo...

Estuvimos de acuerdo en celebrar una solemne misa de cuerpo presente, con gran orquesta y coros.

—Y un cuerpo de baile, ¿No podría bailar una danza fúnebre durante la misa?—pregunté.

El empleado se escandalizó.

—¡Imposible! ¡Qué escándalo!

—Sin embargo, Isidora Duncan bailó la "Marcha fúnebre", de Chopin, en el entierro de sus hijos. Ya hay ese precedente—observé.

—Las innovaciones en asuntos

mortuorios no convienen—me dijo—Hay que hacer las cosas como todo el mundo. Además, ¿usted sabe el descrédito que caería sobre nuestra casa?

Ante razones de tanto peso, no insistí, y pasamos al capítulo de coches.

—El fúnebre a cuatro caballos.

—A ocho—le interumpí.

—Un "landeau" para coronas...

—Tres; lo menos tres. No van a caber en uno.

—Treinta coches de acompañamiento.



El recién llegado.—¿Qué tal los precios?

El amigo.—Muy altos. Por un cuadro que representa un niño enfermo piden cinco mil libras.

El recién llegado.—¡Caramba! ¿Qué pedirían entonces si el niño gozara de buena salud?

De The Passing Show.—Londres.

—Pongamos sesenta. Es persona muy relacionada.

—¿Los caballos del fúnebre con penachos negros?

—Sí, sí; con muchos penachos.

—Las velas, encendidas. Cocheros y lacayos, de frac, pantalón corto, tricorno, medias y guantes negros... Perfectamente.

—Dos maestros de ceremonia: uno para la Iglesia y otro para el cementerio.

—Muy acertado. ¿Qué propina se costumbra dar al personal?

—Eso se deja al criterio de la familia. De diez a veinte francos por persona. Sin embargo, el martes enterramos a la suegra de un jefe de Administración, y el yerno nos dió cien francos a cada uno. "Quiero—me dijo—que todo el mundo esté contento."

Anotó cien francos por persona y empezó a sumar.

—Son quince mil francos, señor.

—¡Caramba!... Es demasiado. No quería gastar tanto... ¿Puede usted hacerme una rebajita?

—¡Imposible!... Los precios son de catálogo.

—Bien... Me conformaré entonces.

Y me levanté, porque vi que había cesado la lluvia y hacía un sol radiante.

—Perdone el señor. Se olvida usted de darme un detalle importantísimo: el nombre del difunto.

—Es inútil. Ya no hay difunto.

—¡Cómo!

—Debía ser yo, porque había pensado suicidarme; pero en vista de semejantes precios, me parece oportuno reflexionar antes de hacerlo. Creo que resolveré vivir. Me va a salir más barato. ¡Qué barbaridad! ¡Adónde ha llegado la carestía de la vida! ¡Ya no puede uno ni morirse!

Y, levantando los brazos al cielo, salí de la tienda de pompas fúnebres. Había salvado mi sombrero hongo, al que tengo tanto cariño, que en mi testamento he dispuesto que me entierren con él.

P. L. M.

Chistes de todo el mundo

Doctor: I hear you have had an accident and cannot stand upright—in the neighbourhood of the vertebral column, I think?

Patient: No, in the neighbourhood of the Nelson Column.

(BUEN HUMOR, Madrid.)

Publicado en *Pasing Show*, Londres.)

Traducción:

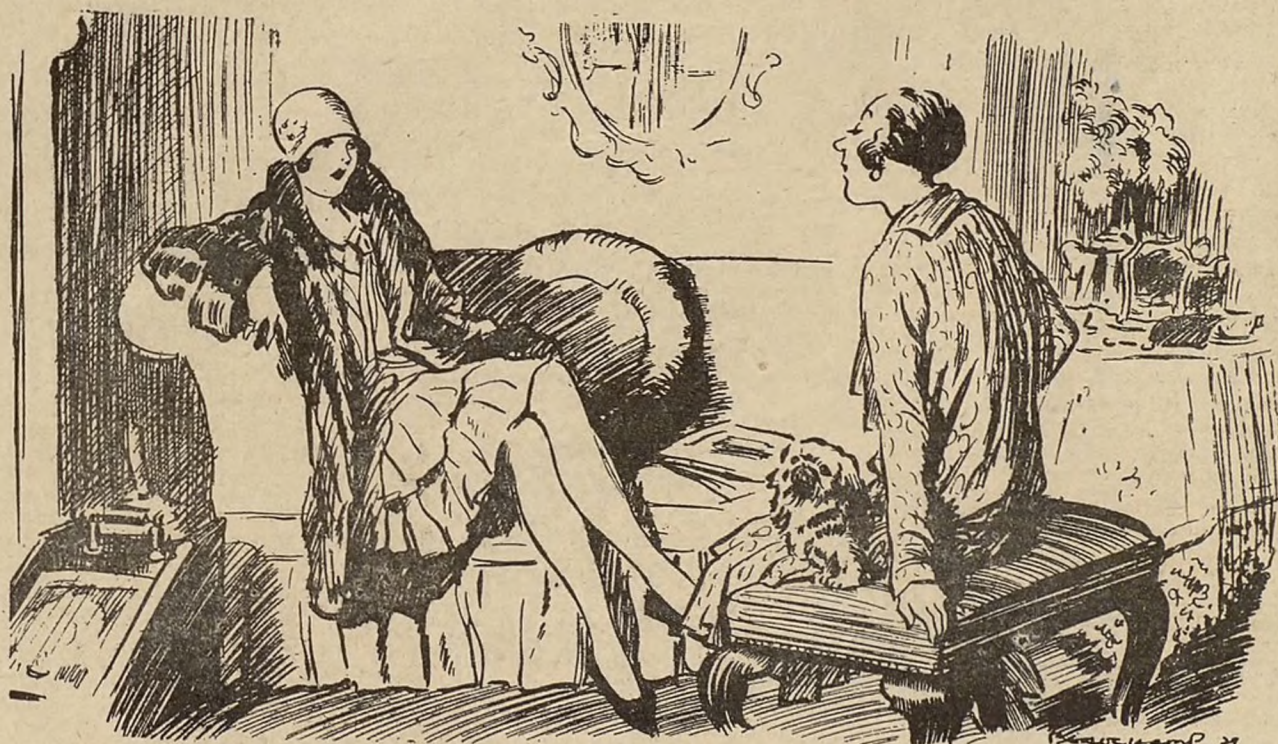
El doctor: ¿He oído que ha tenido usted un accidente en los alrededores de la columna vertebral?

El paciente:—No, en los alrededores de la columna de Nelson.

Una señora:—Guardia; por lo que estoy oyendo, en este edificio debe estar tocando la Banda municipal, ¿no es eso?

—*El guardia:*—No, señora. Es una exposición de perros.

(De *Der Wahre Jakob*, Berlín.)



—¿Has roto las relaciones con tu novio?

—Sí; me he convencido que su amor no es lo bastante grande para soportar con paciencia las pequeñas contrariedades de la vida diaria.

—¿Y qué es lo que te ha hecho pensar así?

—Que se ponía furioso siempre que mi perrito, Fido, le mordía en la pierna.

De *The Pasing Sow*.—Londres.

EL BUEN HUMOR DEL PUBLICO

Para tomar parte en este Concurso es condición indispensable que todo envío de chistes venga acompañado de su correspondiente cupon y con la firma del remitente al pie de cada cuartilla, nunca en uno aparte, aunque al publicarse los trabajos no conste su nombre, sino un pseudónimo, si así lo advierte el interesado. En el sobre indíquese: "Para el Concurso de chistes". Concederemos un premio de DIEZ PESETAS al mejor chiste de los publicados en cada número. Es condición indispensable la presentación de la cédula para el cobro de los premios. ¡Ah! Consideramos innecesario advertir que de la originalidad de los chistes son responsables los que figuren como autores de los mismos.

AMADOR

FOTOGRAFO

PUERTA DEL SOL, 13

—¿En qué se parecen los propietarios del teatro Apolo a un carpintero.

—En que, con muchas butacas hacen un banco.

O. M.—Llanes.

¿Su alojamiento en Madrid?

No debe preocuparse aunque venga con familia numerosa

La moralidad y seriedad de esta casa, la directa vigilancia del propietario, la amplitud de sus habitaciones, la mesa excelente y el hallarse confortablemente instalada en un edificio con dos únicos pisos.

Todo contribuirá a hacerle agradable su estancia en la Corte.

HOTEL IMPERIAL

MONTERA, 22.—Madrid

—¿Con que quieres casarte con mi hija? Pues ya es menester que valgas para pretenderla. Ya sabes que es la chica

Ayer quedé mal con Pura; chico, ya no me interesa desde que sé que no usa los corsés de CASA PRESA. Fuencarral, 72.—Teléfono 51135

más lista del pueblo y que se educó en la escuela.

—Si que lo sé.

—Ella sabe hablar franchu-

ANTONIO ROLDAN

Esta prestigiosa Casa, instalada en el núm. 48 de la calle Mayor, es una verdadera especialidad en figuras para regalos, objetos de arte y fantasía, vajillas, cristalería.

El premio correspondiente al chiste del número anterior ha sido adjudicado al siguiente:

En un examen:

—Digame, señorita; ¿cuál es el pez que mayor tamaño tiene?

—El tiburón.

—No está mal; pero hay otro de mayor tamaño que ese.

—No recuerdo en este momento.

(El catedrático, creyendo ayudarla).—¿Qué lleva usted entre las telas del corsé?

(La señorita, ruborizada).—Algodón en rama.

Arsenio Vinagre.—Madrid.

Sempere y Oviedo

Glorieta de Cuatro Caminos
Sucursal de

5. PONTEJOS, 5

La especialidad de esta prestigiosa casa la constituyen las cintas de seda y géneros de punto, bordados, puntillas, adornos, etc., etc.

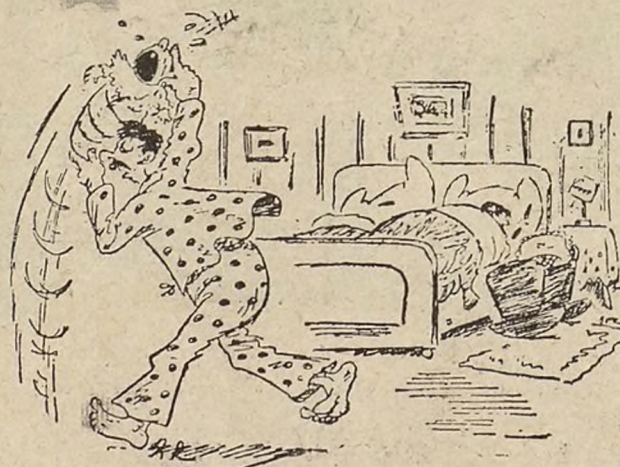
LUNA, 15 PANADERIA FRUTERIA

La honradez y laboriosidad de su propietario, querido amigo nuestro, han hecho de esta casa la preferida del público madrileño. Con verdadero interés la recomendamos.

SORTIJAS DE SELLO

Vende las mejores la casa SANJURJO, de oro de ley desde 9 ptas.; chapadas en oro desde 3, grabadas en el acto. Envío a provincias remitiendo medida, importe y franqueo.

Santo Domingo, número 5. Madrid.



El camarero duerme a su niño...

SIEMPRE NOVEDADES

Roa Montera, 45
Tel. 16830

te, tocar el piano, hace películas como los del circo y hasta tira con mi escopeta. ¿Qué sabes hacer tú?

—Hombre, señor Hilario, yo no sé hacer tantas cosas de

Si vais a hacer un regalo y tenéis poco dinero y queréis gastaros "poco" y que el objeto sea bueno, no dudarlo ni un instante, a este comercio acudid. A la Plaza de Matute,

La "La Nueva Mercantil"

hombres como ella...; pero en un caso de apuro sabría hacer un cocido, remendar los calcetines o lavar la ropa.

Manuel Carbajosa.—León.

Rafael Fernandez

CASA CENTRAL

Colón, 13 y 15

Vinos, licores y aguardientes.

Sucursales:

Fuencarral, 58 y Ruda, 1.

Una madre andaba en busca de su hijo diciendo: "Como no lo encuentre lo mato".

Palotes.

Ni con toda la bencina que existe en el mundo entero se agotarían las lámparas que vende RAMON ROMERO.

Frase vulgar:

—¡Caray, chico, qué sorpresa! Me habían dicho que te habías muerto.

Casa Crespo

PAPELERIA

MONTERA, 22 (Frente a San Luis.)



MARCA REGISTRADA

CANAS Sin teñir, desaparecen usando BRILLANTINA INDIA

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN DE HIGIENE

PRECIO EN ESPAÑA: 5 PESETAS FRASCO

Por mayor: JOSE BARREIRA. — Calle Muñoz Torrero, 6. — MADRID

JULIAN COBO

Almacén de tejidos y confecciones.—Bravo Murillo, 110. Esta prestigiosa casa, en confecciones para señora y niños, camisería, ropa blanca y géneros de punto, puede competir en gusto, clase y precios con los principales establecimientos de su índole en Madrid.

—No. El que se ha muerto es mi hermano.

—¡Hombre, cuánto lo siento!

—¿...?

T. Rueda Durante.

Don Fabián va con su señora al teatro. Al llegar a la puerta del coliseo, exclama:

—¡Qué lástima no tener aquí mi mesa de despacho!

—¿Tu mesa de despacho?

—dice su mujer.—¿Para qué?

—Porque me he dejado las localidades convidadas en un cajón.

El carbonero.—Madrid.

Benito Pelegrín

EL SIGLO XX

Bravo Murillo, 99

Almacén de tejidos y confecciones. Inmenso surtido en camisería, ropa blanca y géneros de punto. Casa popular y prestigiosa.

—¿Qué te pasa, Romualdo?

—¡Que estoy cansado, completamente rendido, sumamente trinchado! ¡Ah! y a propósito: toma las tres pesetas que me prestaste ayer.

—Hombre, no me corría prisa.

—Es que estoy cansadísimo. Ya te he dicho que estoy cansado y trinchado.

—¿Y qué tiene que ver eso, hombre?

—¡Pues no ha de tener que ver! ¿No has oído decir que el que paga descansa?

Enrique Sota y Sota.

Casa Jiménez

primera casa en España en

Aparatos fotográficos

accesorios, placas papeles de todas marcas.

PRECIADOS, 58 y 60.

TAPAS para encuadernar colecciones
semestrales de

BUEN HUMOR

se venden en la Administración de dicho semanario al precio de 3 pesetas una.

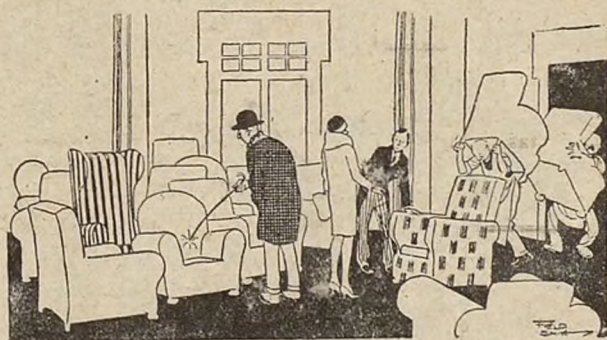
Se remiten certificadas si al enviar el importe acompañan 0,30 ptas.

LA HORRA

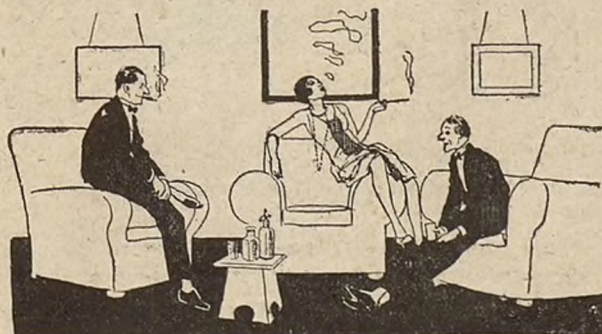
Presenta las últimas creaciones en sombreros para señoras y niñas.

BUENCARRAL, 26 y MONTERA, 15, primeros

Remitimos figurines a quien lo solicite



¿En qué consiste que, después de perder el tiempo y molestarse en elegir sillones confortables....



son usados como se indicá en este dibujo?...

Ayuntamiento de Madrid

Perretería, Batería de cocina, cubiertos, jaulas, termos, cuchillos, herramientas, candados y cerraduras de seguridad.

Damián Rodríguez Torres

Hortaleza, 28 e Infantas, 3



INVENTO MARAVILLOSO

Para volver los cabellos blancos a su color primitivo a los 15 días de darse una loción diaria. Su acción es debida al oxígeno del aire, por lo que constituye una novedad. No mancha ni la piel ni la ropa. La caspa desaparece rápidamente. Ojo con las imitaciones y falsificaciones.

De venta en todas partes

LABORATORIO
CASPE 32
BARCELONA

CUPON

correspondiente al n.º 379 de BUEN HUMOR

que deberá acompañar a todo trabajo que se nos remita para el Concurso permanente de chistes o como colaboradores espontáneos.



Correspondencia muy particular:



Z. N. (Jaén).—¿Qué es eso de que es estúpido discutir de fútbol?... ¡Lo que es estúpido es poner las discusiones en la prosa indigna en que usted las pone!...

A. P. R. (Málaga).—No estamos de acuerdo con su punto de vista literario. La vida está llena de incomprensiones así. ¡Qué asco de existencia!

S. A. G. (Sevilla).
Su larguísima poesía,
lo digo con entereza,
es una majadería
que va al cesto de cabeza.

Para camisas a la medida

Madrid - Viena

Montera, 41.—Camisería.

G. A. E. (Palma de Mallorca).—No hay manera de que podamos entendernos, escribiendo usted tan mal y, por añadidura, en un papel tan amarillo. El papel nos deja ciegos, y lo que hay en él nos deja hechos cisco.

L. Q. S. (Madrid).
Lo siento, pero su cuento,
¡ay!, no vale ni un pimientito.

A. R. N. (Valladolid).—Le va a ser a usted difícilísimo obtener en esta casa ni el más mediano éxito.

K. F. (Barcelona).—Saludamos atentamente en usted a un posible valor humorístico. Lo que nos manda, y que no publicamos por parecernos que usted puede hacer algo que valga más, basta, no obstante, para fijar nuestra atención y creer a pies juntillos que usted acertará plenamente en otras tentativas.

Navarro. (Pamplona).
No he visto hace tiempo un
[guarro
tan grande como Navarro.
¡Lo juro! ¡Yo no me acuerdo de haber visto otro tan cerdo!

Luis Teodoro (Melilla).—Querido e *ustre Teodoro: ha-

ce ya luengos años que suprimimos en esta sección el pedido de madrinas de guerra. Así, pues, no podemos acceder a su deseo de solicitar para su servicio particular esa madrina que usted pide con urgencia, y con la aclaración de que tiene que ser muy enamoradiza. Suponemos, simpático Teodoro, que lo que usted anda buscando es una socia que le diga con frenesí:

¡O arráncame el corazón,
o ámame, porque te-odoro!...
Y de verdad que nos entristece mucho no poder complacerle.

Velay (Cieza). — ¡Taday, pobreza!...

J. F. M. (Barcelona).—¿Se queja usted porque le dijimos

la otra vez que su artículo era fuerte? ¡Pues mire usted: a sus producciones les sucede lo que a ciertos aguardientes, porque aquél era fuerte, pero el de hoy es flojo!... ¡Hay que saber buscar el término medio, o de lo contrario, no hay más solución que fallecer repentinamente!...

A. O. (Gijón).—¡Pero, hombre de Dios! ¿Imitaciones de Luis de Tapia a estas alturas? Y entonces, ¿qué quiere usted que haga Tapia? ¿Imitarle a usted?

I. M. P. (Madrid).—Aplicuese usted el cuento que acabamos de contarle al caballero anterior. Ya puestos a imitar, ¿por qué no imitan ustedes a

Aristófanes, que es menos conocido de nuestro público?

B. R. N. Granada).—Sus versos no están mal; pero da la casualidad de que tienen el mismísimo asunto que unos publicados, con la firma de uno de nuestros más ilustres y pelmazos colaboradores, hace no mucho tiempo, y titulados, si no recordamos mal, *Aleluyas de la vida del firmante* o una cosa así por el estilo.

L. S. D. (Málaga).—Que- da aceptado con todas sus consecuencias su exorbitante relato titulado *El café blanco*. ¡Felicidades y buena entrada de año, cuando llegue 1930!

B. B. T. (Madrid).—Muy vulgarcetes sus dos trabajetes, aunque se vislumbra en ellos una noble intención de llegar a hacer algo... ¿Llegará usted? Escriba en llegando... Pero escriba lo mejor posible, eh?

G. J. H. (Burgos). — El chiste de los conspicuos senadores es viejo y muy fuerte. ¡Y es raro, porque la vejez suele ser debililla en vez de forzada! ¡Paradojas que hay!...

Gil Gil.—¡Mal, mal, querido Gil Gil! ¡Como para que le trinque a usted la Guardia civil!

A. D. R. (Madrid).—Queridísimo protector: eso es un poco realista y unos milímetros nauseabundo. ¿Y es esa la manera que tiene usted de empezar a proteger a BUEN HUMOR?... ¡¡Infame!!

Rigoletto (San Sebastián).

La donna e móbile
qual piuma al vento,
e il vostro articolo
e un esperpento.

L. R. P. (Salamanca).—¿Con que usted es un pobre? ¡Casi estamos de acuerdo!... Porque lo que aquí opinamos es que es usted un pobre animal... La diferencia de apreciaciones no es mucha, como usted verá.



El policeman.—Las he estado viendo, desde aquí, que por aquella colina venían ustedes a más de setenta kilómetros.

La muchacha.—Estoy segura que se ha equivocado usted con aquel coche al que hemos pasado...

De *The Humorist*.—Londres.



CREMA

LIDA

RECONSTITUYENTE

Es un preparado único, con propiedades maravillosamente curativas y reconstituyentes. La epidermis lo absorbe como las plantas el riego. Alimenta los tejidos y aumenta su elasticidad; limpia los poros de toda impureza y materia exterior nociva; blanquea y conserva el cutis; borra paulatinamente las arrugas, surcos y depresiones faciales, aplicándola en la dirección que en el dibujo marcan las flechas, y devuelve al rostro su tersura y lozanía

DEPOSITARIO
URQUIOLA. — MAYOR, 1
MADRID

BUEN HUMOR



—¿Cómo habla tanto tu mujer?
—Es que la han vacunado con una aguja de gramófono.

Dib. HERREROS.—Madrid.

Ayuntamiento de Madrid